

Garmendia y los retos de la innovación

Un modelo agotado, cuya vulnerabilidad se ha hecho más evidente a raíz de que el estallido de la crisis internacional de liquidez ha precipitado el derrumbe del sector inmobiliario, y ha puesto de manifiesto que el modelo productivo español requiere una remodelación para encarrilar la actividad hacia un modelo más productivo, de mayor valor añadido y aportación tecnológica si España aspira a seguir creciendo de forma sostenida.

Esto lo tiene muy claro la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, quien en la entrevista que hoy publica EXPANSIÓN se muestra convencida de las oportunidades que ofrece la crisis para corregir deficiencias y revitalizar el patrón de crecimiento "poniendo el conocimiento en valor".

Garmendia ensalza la importante transformación de la ciencia y la tecnología en España en los últimos años, gracias fundamentalmente al impulso de la inversión pública –por encima incluso de Europa–, pero es consciente de la gran asignatura pendiente: la exigua implicación privada en la I+D, unido a su falta de capacidad y liderazgo internacional.

Y a corregir esas deficiencias dedicará sus esfuerzos, implicando al sector productivo, favoreciendo el desarrollo de carreras atractivas, procurando una ordenación eficiente del espacio de la investigación, creando una agencia de evaluación de resultados y generando un escenario atractivo para la captación de talento exterior. La idea de Garmendia de auspiciar campeones nacionales en ciencia es muy interesante para generar un efecto arrastre para la iniciativa privada.

Uno de los grandes retos de la ministra pasa por incorporar a la universidad a este proceso con el objetivo de imbricar el conocimiento y la técnica que atesora el mundo académico con las necesidades del tejido industrial, de forma que se cierre la brecha que existe en la actualidad y lograr así una genuina capacidad de innovación realmente al servicio de la actividad empresarial.

Los grandes países impulsores de innovaciones tecnológicas, como EEUU, Japón o Alemania tienen un sector empresarial muy competitivo, que es el principal motor de la innovación. La tarea no es fácil, pues reorientar el patrón de crecimiento es una carrera de fondo que no se gana de la noche a la mañana.

La creación del Ministerio de Innovación ilustra la apuesta por fomentar la investigación y el desarrollo merece una valoración favorable; y el convencimiento de Garmendia sobre los pasos que hay que dar para enjugar el importante déficit tecnológico de España es buen comienzo.

Disponível em: <<http://www.expansion.com>> Acesso em: 13/6/2008.